

Provincia Samaná

La provincia de Samaná está conformada por los municipios: Santa Bárbara de Samaná (capital provincial) y Sánchez; y el Distrito Municipal de Las Terrenas.



Provincia Samaná: Población por zona y sexo

Municipio	Zona	Urbana	% de Pobl. Rural	Sexo		Hombres	Mujeres
				Rural			
Samaná	8,543	32,570	79.22	20,864	20,249		
Sánchez	10,714	12,767	54.37	11,933	11,548		
Las Terrenas (D.M.)	3,902	6,767	63.43	5,565	5,094		
Total provincial	23,159	52,104	69.23	38,362	36,891		



ZONA TURÍSTICA

Samaná es una provincia exótica con playas de agua transparente y abundante vegetación.

En esta provincia se encuentran las playas Las Terrenas, Puerto Escondido, Rincón y Playuela. Es una zona con una belleza única. En ella se encuentran pequeños hoteles y villas. Otro gran atractivo de la zona es el Parque Nacional Los Haitises y Cayo Cabrón.

La Península de Samaná se encuentra situada al extremo nordeste de la República Dominicana, país que comparte con la República de Haití la tercera parte de la Isla Hispaniola, en las Antillas Mayores.

Samaná siempre ha atraído visitantes, no solamente por sus bellas playas de arena clara sombreadas en sus orillas por cientos de cocoteros, sino por su aislamiento y su posición estratégica en la geografía caribeña.

La península de Samaná es reconocida históricamente como el sitio del primer conflicto armado entre indígenas y colonizadores españoles en las Américas. Cristóbal Colón, en su primer viaje de exploración en Enero de 1493, encontró aquí indígenas "Ciguayos", quienes opusieron resistencia al desembarco de los exploradores. Por este motivo se denominó a un lugar al sur de la Península el "Golfo de La Flecha". Durante 200 años (1600 – 1800), los gobiernos de España, Francia, e Inglaterra lucharon por el dominio de la península de Samaná. Dejando como beneficiarios de esta inestabilidad a los piratas y bucaneros franceses, ingleses y españoles, así como a los esclavos e indígenas alzados, quienes utilizaron la zona como refugio y centro para sus actividades.

Ya en 1807 los seguidores de Napoleón quisieron edificar en Samaná la ciudad napoleónica y en 1867 los Estados Unidos ofreció comprarla por un millón de pesos.

El comercio marítimo y la seguridad natural de su Bahía, hicieron de Samaná un foco de atracción para emigrantes. Grupos de colonos de las Islas Canarias, otras islas de las Antillas Menores, Haitianos y esclavos libertos de Filadelfia (USA), han forjado aquí un amplio mosaico cultural. La diversidad y herencia cultural es curiosas y fascinantes, como muestran los vestigios culturales en forma de petroglifos y pictografía dejados por los pueblos indígenas en las paredes de las cavernas. Las iglesias protestantes, metodistas y católicas muestran la pluralidad religiosa de sus habitantes. Todavía se practican, desde el baile africano del "bamboulá" hasta la tradicional "bachata" y se puede disfrutar la herencia culinaria anglocaribeña del arroz y pescado con coco, el "don plin" y el "Johnny cake" así como de la comida criolla dominicana como el "moro", el "asopao" o el "sancocho". A esto se le suman otros atractivos naturales, visitando en los pueblos interesantes cuevas y cavernas, cayos o islotes en el medio de la bahía y el paisaje modificado por el hombre en grandes extensiones de cocoteros, dejando entre este verdor, bosques remanentes, riachuelos, farallones, playas escondidas y ensenadas.

En vista de que esta región posee recursos culturales y naturales especiales, su conservación y mantenimiento dependen de que estos recursos se aprovechen de manera duradera.

Las Reservas de la Biosfera son espacios protegidos en entornos terrestres, costeros y marinos, que se han seleccionado por tratarse de muestras representativas del patrimonio natural y cultural de un país. Son designados Reservas por el Programa sobre el Ser Humano y la Biosfera (MAB) iniciado en 1971 en el seno de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La figura de Reserva de la Biosfera es la más antigua y la única reconocida en el ámbito internacional en la que se designan zonas con el objetivo de compatibilizar la conservación con el desarrollo económico y social. Por ello el Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE), propone y promueve que la Bahía de Samaná y su entorno se convierta en una Reserva de la Biosfera

El Salto El limón

El Salto del Limón, como le llamamos localmente se encuentra en la parte noreste de la República Dominicana, en la atractiva Península de Samaná.

Al área se llega por la carretera en construcción Samaná – El Limón – Las Terrenas. Existen 4 vías de acceso hacia la cascada y en varios puntos de la carretera hay puestos de venta llamadas paradas establecidas por grupos comunitarios de Rancho Español, Arroyo Surdido, El Café y El Limón.

La Cascada del Limón y sus alrededores están enclavados en uno de los tres cerros principales que componen la Sierra de Samaná, en la parte norte de la península, ubicado a unos 300 metros sobre el nivel del mar.

Nuestra historia cultural y natural

Después de la colonización española, los antiguos pobladores estaban conformados diversos colonos europeos. A principios del siglo 19, con la llegada de negros libertos de Philadelphia y luego con la inmigración de vecinos antillanos, este lugar se convirtió en un mosaico de culturas, dándole a la región una variedad y una personalidad cultural propia y diferente. Las familias que viven cerca de la Cascada con apellidos como King, Jones, Green, Kelly, entre otros, nos retornan a ese pasado.

El paisaje hacia la Cascada y sus alrededores, visualmente le mostrará historias de uso y del comportamiento de nuestra población. Nuestras pequeñas viviendas de alegre coloridos construidas con material de la zona, nuestros pequeños conucos rodeados por grandes extensiones de cocoteros, el uso cotidiano que le damos a nuestros ríos y otros elementos tradicionales les mostrarán como nos hemos adaptados a las posibilidades y limitaciones que nos da nuestra naturaleza.

La geografía accidentada y las abundantes lluvias que caen en este paraje, regeneran la cuenca del río El Limón y los nacimientos de seis arroyos, una condición natural que merece protección. Alimentada por el cauce de Arroyo Chico, éste desliza sus aguas cristalinas hacia el Salto del Limón, que tiene aproximadamente unos 40 metros de altura, dotándole de una belleza natural, algo digno de ser visitado pero sobre todo de ser conservado.

Nuestra naturaleza silvestre y plantaciones tropicales

Aunque la vegetación original ya no está presente por la carretera, quedan algunos remanentes del bosque húmedo sub-tropical en la ribera de los arroyos y en los caminos peatonales hacia la cascada, además de los cocoteros y plantas tropicales cultivadas, que avivan nuestro lugar.

Entre los árboles nativos y algunos endémicos tenemos por ejemplo Juan Primero (*Simarouba glauca*), Cigua Blanca (*Ocotea coriacea*), Uva de Sierra (*coccoloba diversifolia*), Cabirma (*Guarea guidonia*) o el Higüero (*Crescentia cujete*), cuyo fruto seco era usado por los indígenas y hoy día se elaboran objetos de artesanías.

Nuestra asociación comunitaria de ecoturismo

Con el fin de ofrecer un buen servicio al visitante y manejar de manera sostenible nuestros recursos naturales los miembros comunitarios de este paraje nos hemos organizado y hemos formado la Asociación Comunitaria de Ecoturismo del Salto del Limón.

En la actualidad, contamos con los siguientes servicios turísticos para el disfrute de nuestros visitantes: cabalgatas hacia la cascada en caballos mansos, opción de caminatas guiadas y/o excursiones de aventura campestre por senderos naturales, baño en la piscina de la cascada, visitas de interpretación a huertos tradicionales, visitas a cuevas u otros atractivos cerca de la zona, servicio de comida típica y bebidas. Si desea una experiencia diferente ofrecemos la oportunidad de conocer más de cerca nuestro medio y costumbre mediante una estadía temporal con familia de la comunidad.

Actualmente, con el apoyo de la organización ambientalista CEBSE, la Secretaría de Turismo (SECTUR), la Dirección Nacional de Parques (DNP) y el Programa Ambiental (Helvetas/DED), nuestros grupos comunitarios de esta zona están mejorando sus habilidades y conocimientos para acondicionar los senderos, ofrecer un mejor servicio turístico, usar adecuadamente nuestros recursos naturales y proteger nuestro hábitat.

Amigos visitantes y colegas de las empresas turísticas, necesitamos de su apoyo y colaboración para que entre todos logremos convertir esta actividad, en un modelo de turismo responsable que conserve este medio natural excepcional con el fin de mejorar nuestro bienestar y para el disfrute de las generaciones venideras.

Los Haitises

Los Haitises fueron constituidos como Parque Nacional el 3 de junio de 1976.

El parque ocupa un área de 208 Km². Está situado debajo de la Península de Samaná en la parte norte de la República Dominicana.

El relieve está formado por cerros o mogotes de unos 30–40 metros de altitud. Abundan las cuevas y drenajes subterráneos. Algunas cuevas, además de ofrecer un espectáculo de petroglifos, tienen pictografía tainas, como las cuevas La Reina, La Línea y San Gabriel.

Es la zona del país con mayor pluviometría y donde más días al año llueve. La temperatura oscila entre 24°C y 26°C.

La vegetación que abunda en Los Haitises son la caoba, el cedro, los helechos y el copey. El parque tiene extensas zonas de manglares.

Tiene una gran riqueza en fauna, allí se encuentran animales como el solenodonte, el manatí, murciélagos, jutía, tortugas y una inmensa variedad de aves como el gavilán, la cotorra, la garza y algunas especies propias del manglar.

El Parque Los Haitises tiene grandes atractivos turísticos como las cuevas, la Bahía de San Lorenzo y la gran variedad de aves y vegetación.

Los Haitises está a unos 153 Kilómetros de Santo Domingo, unas 3 horas de viaje. La mayoría de los botes para ir al parque salen de Samaná y Sabana de la Mar.